

Los números que lo acompañaban, retenidos en el colegio Duque de Ahumada de Valdemoro

Tejero, trasladado a la Dirección General de la Guardia Civil

Madrid. Más de dieciocho horas después de que se iniciara la toma del Palacio del Congreso por parte de un grupo de guardias civiles al mando del teniente coronel Tejero, se puede decir que ha terminado el incidente que ha mantenido pendiente de los medios informativos a toda la nación desde la tarde del lunes.

Durante la madrugada de ayer el teniente coronel Tejero había declarado al periodista Juan Plá que no depondría su actitud mientras no fueran disueltas las Cortes y se formara una Junta Militar que erradicara el terrorismo. Afirmó, también, que le habían ofrecido un avión, pero que lo había rechazado. Ya de mañana y al comprobar que la operación había fracasado, accedió a negociar la rendición con el director general de la Guardia Civil, general Aramburu Topete. Las condiciones que imponía se resumían entres puntos:

1. El teniente coronel Tejero asume la responsabilidad total de los hechos.

2. Se entregará en el acuartelamiento de la Guardia Civil de El Pardo.

3. No quiero fotografías.

Estos puntos fueron calificados por fuentes solventes como «una rendición sin condiciones».

A las doce y ocho minutos el teniente coronel Tejero se encontraba en el interior del Congreso con el director general de la Guardia Civil, Aramburu Topete, a la espera de que salieran todos los diputados para, finalmente, entregarse.

Posteriormente, comenzaron a salir los diputados que todavía permanecían en el hemicycleo del Congreso. Lo hicieron en completo orden, por filas, comenzando por la primera.

El presidente del Congreso recomendaba calma.

«CUARENTA AÑOS DE CARCEL».—El diputado socialista Javier Yuste, que fue uno de los últimos parlamentarios en abandonar el hemicycleo, comentó a los periodistas las últimas palabras que dirigió el teniente coronel Tejero a la Cámara: «Ustedes salgan tranquilos. Aquí no pasará nada. Lo único que sé es que yo voy a pechar con treinta o cuarenta años de cárcel.» A las doce y veintiocho minutos, el teniente coronel Tejero y el capitán de navío Camilo Menéndez se entregaban solicitando ser conducidos desde el Palacio de la Carrera de San Jerónimo en el mismo coche.

Dos minutos después el oficial golpista, que en principio tenía que ser conducido al acuartelamiento de la benemérita en El Pardo, fue trasladado en un vehículo del mismo Cuerpo a la Dirección General de la Guardia Civil en la calle Guzmán el Bueno. Las medidas de seguridad que se habían montado en torno al acuartelamiento de El Pardo se desmontaban, aunque la zona seguía acordonada y no se permitía el tránsito de vehículos ni personas.

ERAN MECANICOS.—Sobre los números que participaron en el asalto al Congreso, fuentes de la Guardia Civil han manifestado a Europa Press que el teniente coronel Tejero frecuentó en los últimos días el parque de automóviles del sector de Tráfico de la Guardia Civil, situado en la calle Príncipe de Vergara, de Madrid. Igualmente, han señalado que los guardias utilizados son casi todos mecánicos o alumnos de Tráfico, no ignoraban dónde iban. Un estrecho control ha sido establecido en torno a la sede del mencionado parque automovilístico.

AGRADECIMIENTO AL PUEBLO ESPAÑOL Y A LAS INSTITUCIONES.—Por su parte, la Junta de Jefes de Estado Mayor hizo público un comunicado en el que afirmaba: «La Junta de Jefes de Estado Mayor comunica que se ha resuelto favorablemente el

asalto al Palacio del Congreso de los Diputados y que en estos momentos la normalidad reina en España.» Asimismo, dio cuenta del final de la ocupación del Congreso y agradeció «al pueblo español, a los partidos políticos y a las fuerzas sindicales y sociales, la actitud demostrada y el apoyo brindado en todo momento a esta Comisión, agradecimiento que quiere hacer extensivo a todos cuantos desde la serenidad y la fe en las instituciones democráticas colaboraron con su tranquilidad de ánimo y su firmeza».

TRASLADO DE LOS GUARDIAS CIVILES A VALDEMORO.—Por otro lado, la totalidad de los guardias civiles —números— que han intervenido en el asalto del Palacio del Congreso de los Diputados han sido conducidos en seis autobuses al colegio de Guardias Jóvenes Duque de Ahumada, en la localidad madrileña de Valdemoro.

Los guardias civiles no están sometidos a ningún tipo de vigilancia especial, y desarrollan una vida normal, es decir, están en sus dormitorios, en el patio o en las diferentes dependencias del colegio.

SAENZ DE SANTAMARIA: MUCHOS NUMEROS NO SABIAN LO QUE HACIAN.—El general director de la Policía Nacional, Sáenz de Santamaría, destacó la actitud de todo el equipo que ha intervenido para llevar a feliz término el incidente, a todo el personal de las Fuerzas de Seguridad del Estado con Francisco Laina al frente y con la rápida formación de un Gobierno en funciones. También agradeció la puesta a «nuestra disposición de la agencia Efe por boca de su presidente».

El general director de la Policía Nacional, Sáenz de Santamaría, añadió, que la mayor parte de los guardias civiles que acompañaron al teniente coronel Tejero no sabían en realidad lo que iban a hacer. «Creían que iban a un ejercicio de maniobras.»